

Rosa M.^a AGUILAR

Summary

The author recounts the Hippocrates' quotations in Plutarch's work, localize them on the *CH* and offers a brief account about this subject.

El interés que Plutarco ha mostrado por la medicina se manifiesta en tratados como los *Tuenda sanitate praecepta* o el de *Animine an corporis affectiones sint peiores*. Es de notar que en él su atención va más tras el elemento superior del hombre y que la enfermedad corporal aparece en su obra indisolublemente ligada a la anímica. Pero más que estas dos muestras es toda su obra la que presenta de continuo alusiones y referencias a salud y enfermedad, al tratamiento del enfermo y a las prácticas médicas. Es indudable que la medicina era un tema que le interesaba y sobre el cual había leído, como lo muestran las frecuentes citas de médicos cuyas obras estaban en circulación y que sin duda habría leído. Tal es el caso con Hipócrates. No obstante debemos hacer notar que en los más casos sus citas sirven para apostillar postulados morales y que el uso que Plutarco ha hecho de la medicina es sobre todo instrumental.

Citas nominales

Plutarco cita por su nombre a Hipócrates en once pasajes, si no nos hemos equivocado en el recuento, dentro de los *Moralia*, más otro texto en los pseudo-plutarqueos *Placita philosophorum* y uno más en las *Vitae*. De estas citas dos aparecen repetidas. De todas vamos a hacer ahora un repaso siguiendo para ello el orden tradicional de las obras conforme a la edición estefaniana.

* Este trabajo es parte del proyecto PB 90-0248 de la DGCYT.

1. *De profectibus in virtute*, 82 D-E

ὁ δὲ προκόπτων ἀληθῶς καὶ τὸν Ἱπποκράτη ποιεῖται παράδειγμα, τὸ περὶ τὰς ῥαφὰς τῆς κεφαλῆς ἀγνοηθὲν αὐτῷ καὶ ἐξαγορεύσαντα καὶ γράψαντα, λογιζόμενος ὅτι δεινόν ἐστιν ἐκείνον μὲν, ὅπως ἂν ἕτεροι μὴ τὸ αὐτὸ πάθωσιν, ἑαυτοῦ τὴν ἁμαρτίαν κατελπείν, αὐτὸν δὲ τινα μέλλοντα σφύζεσθαι μὴ τολμᾶν ἐλέγχεσθαι μηδ' ὁμολογεῖν τὴν ἀβελτερίαν καὶ ἀμαθίαν.

«Pero el hombre que progresa verdaderamente toma como ejemplo a Hipócrates, quien escribió y publicó lo que antes ignoró sobre las suturas de la cabeza, pues considera que es terrible que aquél comunicara su propio error para que otros no sufran lo mismo, mientras que él con la intención de salvarse no se atreve a hacerse reproches y a reconocer su estupidez e ignorancia».

El ejemplo de Hipócrates que propone Plutarco es un *locus celebratus*, como dice G. L. Spalding, editor de Quintiliano quien en *Inst. or.*, III 6, 64 se expresa concisamente: «Nam et Hippocrates, clarus arte medicinae, videtur honestissime fecisse, quod quosdam errores suos, ne posterii errarent, confessus est». Más explícito se mostraba Celso VIII, 4, 3-4: «A suturis se deceptum esse Hippocrates memoriae prodidit, more scilicet magnorum virorum et fiduciam magnarum rerum habentium». El pasaje hipocrático está en *Epidemias* 5, 27 (Littré, 4, 226): Τοῦτο παρέλαθέ με δεόμενον πρισθῆναι ἔχλεψαν δέ μου τὴν γνώμην αἱ ῥαφαὶ ἔχουσαι ἐν σφίσιν ἐωυτῆσι τοῦ βέλους τὸ σῖνος. En el tratado *Περὶ τῶν ἐν κεφαλῇ τραυμάτων* (Littré 3, 183) Hipócrates comienza por tratar de la configuración de la cabeza humana y de las suturas de los huesos del cráneo: 1. Τῶν ἀνθρώπων αἱ κεφαλαὶ οὐδὲν ὁμοίως σφίσιν αὐταῖς, οὐδὲ αἱ ῥαφαὶ τῆς κεφαλῆς πάντων κατὰ ταῦτα πεφύκασιν. Plutarco podría tener en mente el pasaje tan conocido y celebrado de *Epidemias* pero pudo también conocer al menos la existencia de esta otra obra.

2. *De capienda ex inimicis utilitate*, 90 D

ἧ δὲ σιγή πανταχοῦ μὲν ἀνεπεύθυνον (οὐ μόνον ἄδιψον, ὥς φησιν Ἱπποκράτης), ...

«El silencio no es en absoluto responsable (no solamente preventivo de la sed, como dice Hipócrates), ...»

La aplicación de esta sentencia atribuida a Hipócrates viene como apostilla a la cita de un pasaje de Platón (*Leyes*, 717 c y 935 a) en el que se atribuye a una sola palabra pronunciada a la ligera el más terrible castigo. La misma cita reaparece en *De garr.*, 515 A. Una sentencia parecida de donde

hubiera sido parafraseada la de Plutarco no la hemos podido localizar. Sin embargo, en *Epidemias* 6, 3, 19 (Littre, 5, p. 302) encontramos lo que puede ser la fuente de la cita de Plutarco. Allí se lee qué se debe hacer para mantenerse sin beber como profilaxis del contagio: "Ὅτε ἐχρῆν, ἄδιψον, συνέχειν στόμα, σιγᾶν, ἀνεμον ξὺν τῷ ποτῷ ψυχρὸν εἰσάγειν. ('Cuando era necesario estar sin sed, mantener la boca cerrada, guardar silencio, atrer aire frío con la bebida'.)

3. *De tuenda sanitate praecepta*, 127 D

"βαρύτητες καὶ κόποι", φησὶν Ἱπποκράτης, "αὐτόματοι νοῦσον φράζουσι", διὰ πλῆθος ὡς ἔοικεν ἐντὸς διάτασιν καὶ σφίγωνσιν τοῦ περὶ τὰ νεῦρα πνεύματος ἔχοντος.

«pesadez y fatiga», dice Hipócrates, 'son signos de enfermedad, cuando surgen sin causa', por la abundancia, al parecer, del pneuma en el interior en torno a los nervios, que está en tensión y presionado».

En este caso la cita tiene su sentido en el contexto de medicina preventiva de la que se está tratando, en la que deben tomarse en cuenta padeceres y sensaciones premonitorias. La sentencia de Hipócrates es mucho más concisa. Se encuentra en *Aforismos*, II 5 (Littre, 4, p. 470):

Κόποι αὐτόματοι φράζουσι νοῦσους.

Debemos hacer notar también la interpretación pneumática que hace Plutarco con respecto a los *Aforismos*. El pneuma sería llevado junto con la sangre por las venas (*De flatibus*, Littre, 6, p. 104), también parece ser teoría de Herófilo, pero el pneumatismo estaba llevado a ser una teoría extendida como verdadera escuela por Ateneo de Atalea y de ahí podría venir también esta influencia en Plutarco (véase H. von Staden, *Herophilus*, pp. 65, 77 y 267 especialmente).

4. *Quaestiones Romanae*, 291 C

καὶ τὸν ἄρχοντα δήμου, καθάπερ Ἱπποκράτης ἔφη τὸν ἱατρόν, δεινὰ μὲν ὁρῶντα δεινῶν δ' ἀπτόμενον, ἐπ' ἄλλοιτοίς δὲ κακοῖς ἰδίας λύπας καρποῦμενον, ...

«y que el gobernante del pueblo, como Hipócrates llamaba al médico, que ve y toca cosas terribles y en los males ajenos recolecta sus propias penas ...»

Hay aquí en parte, una paráfrasis de *De flatibus* 1, 6 (Littre, 6, 90): ὁ μὲν

γὰρ ἰητρὸς ὁρῇ τε δεινὰ, θιγγάνει τε ἀηδέων, ἐπ' ἄλλοτρίοις τε ξυμφορῇσιν ἰδίας καρποῦται λύπας. Este pasaje ha sido recogido asimismo por Luciano, *Bis accusatus*, 1, donde la cita es literal. Debía ser, por tanto, un pasaje popular en época imperial. En cambio la mención de Plutarco de el médico como gobernante del pueblo no se halla en *De flat*. Lo más semejante a esta denominación aparece en la carta de contestación de los Abderitas a Hipócrates, texto considerado totalmente como un apócrifo. Allí leemos: ... αὐτὸς νομοθέτης, αὐτὸς δικάστης, αὐτὸς ἄρχων ... (Littre, 9, 320) en la interpelación que los de Abdera hacen a Hipócrates.

5. *De cohibenda ira*, 455 E- F

καὶ πρῶτον μὲν, ἥ φησιν Ἱπποκράτης χαλεπωτάτην εἶναι νόσον ἐν ἥ τοῦ νοσοῦντος ἀνομοιότατον αὐτῷ γίνεται τὸ πρόσωπον, οὕτως ...

«En primer lugar, como dice Hipócrates, que es muy grave una enfermedad en la que el rostro del enfermo se le vuelve muy diferente, así ...»

El contexto de la cita nos muestra el uso ético del pasaje médico, pues Fundano, personaje central del tratado, la aplica a quienes aparecen demudados por la ira, con cambio de aspecto, de color, en el paso e incluso en la voz. La cita aparece bastante condensada, como algo que se recuerda de memoria en forma aproximativa. En cambio la aplicación de ella al aspecto de los iracundos es lo que está amplificado. Pertenece a *Prognosticon*, 2 (Littre, 2, p. 112):

Σκέπτεσθαι δὲ χρὴ ὧδε ἐν τοῖσιν ὁξέσι νοσήμασι· πρῶτον μὲν τὸ πρόσωπον τοῦ νοσέοντος, εἰ ὁμοίον ἐστὶ τοῖσι τῶν ὑγιαίνοντων, μάλιστα δὲ, εἰ αὐτὸ ἐωντέω.

6. *De garrulitate*, 515 A

... σιγὴ δ' οὐ μόνον ἄδιψον, ὥς φησιν Ἱπποκράτης, ἀλλὰ καὶ ἄλυπον καὶ ἀνώδινον.

«El silencio no sólo es preventivo de la sed, como dice Hipócrates, sino que tampoco causa pena ni dolor».

Con pequeñas variantes hemos visto esta cita en *De cap. ex inim. util.*, 90 D. Allí la paráfrasis de ἄδιψον es ἀνυπεύθυνον, aquí ἄλυπον y ἀνώδινον.

7. *Quaestiones convivales*, V 7 (682 E)

σφαλερὸν γὰρ ἢ ἐπ' ἄκρον εὐεξία κατὰ τὸν Ἱπποκράτην, ...

«Pues una buena salud a tope es cosa peligrosa, según Hipócrates, ...»

En este pasaje de la cuestión 5 se está hablando del mal de ojo, poniendo el ejemplo mítico de Eutélidas, quien se aojó a sí mismo mientras se miraba en el río y se complacía en su propia belleza. Así perdió la salud. La apostilla es la cita de Hipócrates respecto a todos cuantos están excesivamente sastifechos de sí y de su buena salud. Hipócrates lo dice respecto a los atletas en *Aforismos*, I 3 (Littre, 4, p. 459):

Ἐν τοῖσι γυμναστικοῖσιν οἱ ἐπ' ἄκρον εὐεξίαί σφαλεραί, ἦν ἐν τῷ ἐσχάτῳ ἔωσιν.

Que este aforismo debía haberse convertido en una *communis opinio* lo muestra su reflejo asimismo en Celso, II 2: «Ante adversam autem valetudinem, ut supra dixi, quaedam notae oriuntur, atque consuevit, neque in peius tantum sed etiam in melius. Ergo si plenior aliquis et speciosior et coloratior factus est, suspecta habere bona sua debet; ...»

8. *Quaestiones convivales*, VII 1 (699 C)

Ἦτι δὴ τῶν μαρτύρων τῷ Πλάτῳ προσκαλοῦμαι Φιλίστιονά τε τὸν Λοκρόν ... καὶ Ἱπποκράτη καὶ Διώξιπτον τὸν Ἱπποκράτειον

«Y todavía puedo citar de entre los testigos de acuerdo con Platón a Filistión de Locros ... y a Hipócrates y a Dexipo, el hipocrático».

Esta cuestión trata de si la bebida, conforme a lo que dice Platón, pasa o no por los pulmones. Toda ella está consagrada a defender la doctrina de Platón en *Timeo* (70 c, 91 a) frente a sus detractores como el médico Nicias de Nicópolis, uno de los interlocutores del diálogo (698 A), seguidor de Erasítrato o el propio Erasítrato (698 B) a quien se justifica más suavemente. El Dióxipo de los manuscritos ha sido identificado con Dexipo (Wellmann *RE*, 9, 1903, cols. 294-5). Sin embargo, tal doctrina de Hipócrates y su escuela no parece sostenerse en los escritos conservados, así en *De corde* 2 (Littre, 9, 81-82) se afirma que solamente una parte pequeña de la bebida pasa al pulmón por la laringe, la mayor parte al vientre: Πίνει γὰρ ὄνθρωπος τὸ μὲν πολλὸν ἐς νηδύν' ... Πίνει δὲ καὶ ἐς φάρυγγα, τυτθὸν δὲ οἷον καὶ ὀκλίον ἂν λάθοι διὰ ῥύμης ἐσθύν' (En el hombre cuando bebe pasa la mayor parte de la bebida al vientre; ... Al beber pasa también a la laringe, pero un poco, cuanto pasaría inadvertido por su rapidez al fluir) mientras que en *Morb.* 4, 56 (Littre, 7, 604-606) se refuta esta opinión: Λέγουσιν δέ τινες ὅτι τὸ πινόμενον ἐς τὸν πνεύμονα ἔρχεται, ἐκ δὲ τούτου ἐς τὸ ἄλλο σῶμα οὗτοι δὲ οἱ ταῦτα λέγοντες διαβάλλονται τοῦτ' ὅτι μέλλω ἐρᾶειν ... (Algunos dicen que lo bebido va al pulmón y desde ahí al resto del cuerpo; éstos que lo dicen se engañan en esto que voy a decir) y prosigue poco después: Τοῖσιν οὖν δο-

κέουσιν ἀνθρώποισιν τὸ ποτὸν ἐς τὸν πλεῦμονα φέρεσθαι ἐναντιώσομαι· ἔχει δὲ οὕτως· χωρεῖ τὸ ποτὸν ἐς τὴν κοιλίην, ἀπὸ δὲ τῆς κοιλίης τὸ ἄλλο σῶμα ἀπαυρίσκεται (A quienes creen que la bebida pasa al pulmón voy a oponerme. Es de este modo: la bebida va al vientre, desde el vientre se consume por el resto del cuerpo). Ahora bien, si tenemos en cuenta la diversidad de origen de los escritos hipocráticos podría aclararse esta aparente contradicción de Plutarco. *Enfermedades* IV parece ser una pieza de la escuela de medicina cnidia (véase P. Laín Entralgo, *La medicina hipocrática*, p. 405) y es un «escrito más reflexivo y crítico» (*id.*, p. 173). Por otra parte *De corde* está situado entre los escritos de atribución dudosa (*ibid.* p. 418). No obstante la escuela cnidia creía que al menos en parte los líquidos pasaban al pulmón y su teoría fue popular ya que sus repercusiones se encuentran «en la Atenas de la *Archaia*» tanto en Aristófanes como Éupolis (I. R. Alfageme, *La medicina en la Comedia ática*, pp. 245-246).

9. *De stoicorum repugnantiiis*, 1047 D

καίτοι Πλάτων μὲν ἔχει τῶν ἰατρῶν τοὺς ἐνδοξοτάτους μαρτυροῦντας, Ἴπποκράτην Φιλιστίωνα Διώξιπτον τὸν Ἴπποκράτειον, καὶ τῶν ποιητῶν ... λέγοντας ὅτι τὸ ποτὸν διὰ τοῦ πλεύμονος διέξεισι.

«Ciertamente que Platón tiene como testigos a los médicos más ilustres, Hipócrates, Filistión, Dexipo el hipocrático ... y también a poetas ... diciendo que la bebida pasa a través del pulmón».

En forma algo diferente esta cita nos dice lo mismo que la anterior para apoyar la doctrina de Platón en dos pasajes del *Timeo* (70 c, 91 a). En la alusión a los poetas Plutarco menciona a Eurípides, Alceo, Éupolis y Eratóstenes. Precisamente de Alceo es de quien hace una cita (frag. 94 Diehl, Z 23 Lobel-Page) al comienzo de la cuestión 1 (*Quaest. conv.* 697 F-700 F), tratada precedentemente.

10. *Non posse suaviter vivi secundum Epicurum*, 1090 C

σφαλερὸν γὰρ ἢ ἐπ' ἄκρον εὐεξία, φησὶν Ἴπποκράτης.

Esta cita repite la de *Quaest. conv.*, 682 E y aquí sirve para corroborar que por nuestra fragilidad y morbilidad en el cuerpo los poetas han dicho que la vida del hombre es como la de las hojas (*Iliada*, VI) y que por eso debe temerse incluso la buena salud porque Hipócrates ha dicho ... Como se ha visto pertenece a *Aforismos*, I 3.

11. *Non posse suaviter vivi secundum Epicurum*, 1099 D

ἀλλ' ὥσπερ φησὶν Ἱπποκράτης δυεῖν πόνων τὸν ἥττονα ὑπὸ τοῦ μείζονος ἀμαυροῦσθαι, καὶ τῶν ἡδόνων τὰς σωματικὰς ...

pero como dice Hipócrates que de dos dolores el menor se obscurece por causa del mayor, también de entre los placeres los corporales ...»

Este texto es una adaptación de *Aforismos*, II 46 (Littre, 4, p. 482): Δύο πόνων ἅμα γινομένων μὴ κατὰ τὸν αὐτὸν τρόπον, ὁ σφοδρότερος ἀμαυροῖ τὸν ἕτερον.

12. Pseudo-Plutarco, *Placita philosophorum*, 908 A

Ὁ Ἀριστοτέλης καὶ Ἱπποκράτης φασὶν, ἐὰν ἐκπληρωθῇ ἡ μήτρα ἐν τοῖς ἑπτὰ μηνσὶ, τότε προκύπτει καὶ γεννᾶσθαι γόνιμα.

«Aristóteles e Hipócrates dicen que, si se llena completamente la matriz en los siete meses, entonces inclinan la cabeza hacia delante y nacen viables».

Aunque los *Placita* no suelen considerarse obra de Plutarco hemos incluido este apunte para dejar completo el listado de citas. La alusión a Hipócrates es al tratado sobre el feto de siete meses: Ἔστι δὲ ἅ τοῦτων τῶν ἑπταμήνων καὶ περιγίνονται, ἐκ πολλῶν ὀλίγα, ὅτι ὁ λόγος καὶ ὁ χρόνος, ἐς ὃν ἐτράφη ἐν τῇ μήτρῃ, κατέστησέ πως μετέχειν πάντων ὧν περ καὶ τὰ τελεώτατα μετέχει καὶ μάλιστα περιγινόμενα, ... (Hay algunos de entre esos fetos de siete meses que sobreviven, pocos de muchos, porque la relación y el tiempo en el que se alimentaron en la matriz les dispuso para participar de todo lo que participan los más perfectos y que más sobreviven, ... *Septim*, Littre, 7, 438). En cuanto a la cita de Aristóteles debe referirse a *Historia animalium*, VII (584 b 2): τὰ δ' ἑπτάμηνα γόνιμα γίνεται πρῶτον, ἀσθηγὴ δὲ τὰ πολλά ...

13. *Cato Maior*, XXIII 4, 1 (350 C)

Καὶ τὸν Ἱπποκράτους, ὡς ἔοικεν, ἀκηχοῦς λόγον, ὃν εἶπε τοῦ μεγάλου βασιλέως καλοῦντος αὐτὸν ἐπὶ πολλοῖς τισι τάλαντοις, οὐκ ἂν ποτε βαρβάρους Ἑλλήνων πολεμίους ἑαυτὸν παρασχεῖν, ἔλεγε κοινὸν ὄρκον εἶναι τοῦτον ἱατρῶν ἀπάντων καὶ παρεχελεύετο φυλάττεσθαι τῷ παιδί πάντας.

Se refiere Plutarco posiblemente a las cartas apócrifas entre Artajerjes e Histanes, gobernador del Helesponto, en las que se requiere a Hipócrates como médico de la corte del Gran Rey y la respuesta negativa de éste a pesar

de los privilegios y emolumentos de que se le dotaría (Litttré, 9 pp. 316- 320). Por otra parte una fuente auxiliar, o quizás la primera, pudo encontrar Plutarco en Plinio, *Naturalis Historia*, XIX (en especial 7, 14), en donde se narra la aversión de Catón el Antiguo por todo lo griego y previene éste a su hijo no sólo contra la literatura griega sino también contra los médicos griegos, contando sucintamente cómo los médicos griegos se conjuraron para matar a todos los extranjeros: *iurarunt inter se barbaros necare omnes medicina ...*

Alusiones sin cita expresa

1. *De tuenda sanitate praecepta*, 129 F- 130 A

τροφῆς ἀκορίην καὶ πόνων ἀοκνίην καὶ σπέρματος οὐσίης συντήρησιν ὑγιεινότεα εἶναι.

«No saciarse de alimentos, trabajar con serenidad son cosas sumamente sanas».

Aunque no hay aquí mención expresa parece la sentencia parafraseada de Hipócrates, *Epidemias* VI 4, 18:

”Ἀσκησις ὑγείης, ἀκορίη τροφῆς, ἀοκνίη πόνων.

2. *Quaestiones naturales*

λεπτύνεται δὲ καὶ τὸ αἷμα τῶν ἄλλας λειχόντων οὐδὲ πήγνυται τὰ ἐντὸς ἁλῶν μιγέντων. QNIII 912 E.

«Se hace más ligera la sangre de los animales que lamen sal y no se solidifica la parte interna cuando se mezcla sal».

Hipócrates en *Aires, aguas y lugares*, 7 tras una larga disertación sobre las aguas de fuentes, malsanas o saludables, previene sobre la creencia de que las aguas saladas son laxantes. Por ser duras y difíciles para la cocción provocan, por el contrario, el estreñimiento. Parece haber aquí alusión a este pasaje aunque se trate de la sangre. τὰ ἐντὸς alude al interior del estómago.

τῶν δ’ ὀμβρίων τὸ εὐτρεπον αἶ σήφεις κατηγοροῦσιν’ εὐσηπτότερα γάρ ἐστι τῶν ποταμῶν καὶ φρεατιατῶν ... QNII 912 B-C.

«La putrefacción acusa la facilidad de cambio de las aguas de lluvia; pues se pudre más fácilmente que la de ríos y pozos ...»

Hipócrates trata de ello en *Aires, aguas y lugares* 8, pero fundamenta la putrefacción en que el agua de lluvia es de origen mezclado y esa mezcla acelera la corrupción: Διὰ ταῦτα δὲ καὶ σήπεται τῶν ὑδάτων τάχιστα ταῦτα καὶ

ὁδμῇν ἴσχει πονηρὴν τὸ ὄμβριον, ὅτι ἀπὸ πλείστων ξυνήχται καὶ ξυμμέμικται, ὥστε σήπεσθαι τάχιστα.

Otra alusión a este mismo pasaje hipocrateo se encuentra en la *QN* XXXIII donde se habla de las aguas estancadas:

Hinc et stagnantes aquae minus probae censentur, quod inuirias quas vel ab aeris mala qualitate vel a terra accipiunt digerere nequeant.

También en *Quaest. conv.* 725 D se habla de las aguas estancadas como sujetas a la putrefacción por estar mezcladas con tierra. Relacionado también con los problemas de las aguas y en este caso de las salobres está el pasaje siguiente:

Ἡ καθάπερ τῆς θαλάττης ἔψοντες ἀφαιροῦσι τὸ ἀλυκὸν καὶ δηκτικόν, ἐν τοῖς καρποῖς ὑπὸ θερμότητος ἐξαμαυροῦται τὸ ἀλμυρόν; *QNV* 913 D.

«¿O, como al cocer el agua de mar se le quita el gusto salado y picante, en los frutos se desvanece lo salado?»

Que también se relaciona con *Aires, aguas y lugares* 8, aunque allí no se habla del agua de mar particularmente sino de que todo se suaviza con la cocción: γίνεται δὲ καὶ τᾶλλα πάντα τὰ ἐψόμενα αἰεὶ γλυκέα y poco después que el agua de lluvia, aun siendo la mejor, debe cocerse para prevenir la corrupción: Ταῦτα μὲν ἔστιν ἄριστα κατὰ τὸ εἶκος· δέεται δὲ ἀφέψεσθαι, καὶ ἀποσήπεσθαι.

Otros pasajes de este escrito se refieren a las condiciones de siembra del trigo y de la cebada:

Ἡ διὰ θερμότητα σύμμετρος καὶ ἀβλαβὴς ἡ χρᾶσις, ψυχρότερον δ' ἡ κριθή; *QNXVI* 915 E-F.

«¿O por causa del calor (sc. del trigo) la composición es más proporcionada e inofensiva mientras que la cebada es más fría?»

En esta cuestión se habla de que el trigo se planta en fango mientras la cebada en el polvo, según el proverbio:

σίτον ἐν πηλῷ φύτευε, τὴν δὲ κριθὴν ἐν κόνει.

Pues bien, en *De victu* 40 se habla de la frialdad de la cebada: Κριθαὶ φύσει μὲν ψυχρὸν καὶ ὑγρὸν καὶ ξηραίνει. Por otra parte, respecto a que el trigo por ser caliente agradece un suelo frío y húmedo hay otro pasaje plutarqueo en *Quaest. conv.* X 697 C, donde se dice que el trigo tiene en sí algo caliente lo que quiere demostrar con el caso de que, si las ánforas del vino se colocan en los silos del trigo, el vino se evapora rápidamente.

Podemos ver, en conclusión, que Plutarco conocía un buen número de tratados de Hipócrates. Sus citas no son, sin embargo, literales sino adaptaciones unas veces con expresa referencia al autor, otras no son sino alusiones a doctrinas médicas de la escuela hipocrática de las que, al no haber mención

expresa del autor, no podemos saber si eran conocidas para él en esa misma categoría anterior o si constituían una creencia del acervo común de la época sin conocerse muy bien su paternidad. Un punto interesante puede ser, a nuestro parecer, conocer las obras que son atribuidas por Plutarco a Hipócrates ya que es una muestra de lo que en su época pasaba por ser obra auténtica del de Cos. Por las citas con mención expresa de Hipócrates podemos establecer que Plutarco conocía como tratados de Hipócrates *Aforismos* 1 y 2 del que hay cita en 82 D-E y 127 D con mención diferente, 682 E y 1090 C con la misma cita y nuevamente en 1099 D con cita de distinto pasaje; *Epidemias* 6 en 90 D y 515 A (con la misma cita); *De flatibus* en 291 C; *Prognosticon* en 455 E-F; *Septim* en 908 A. También parece haber alusiones a las cartas apócrifas, ya tardías, difundidas como muestra de la condición griega y por ende patriótica del médico de Cos, así en *Cato Maior*, XXIII 4, 1. Sin mencionar a Hipócrates aparecen citas nuevamente de *Epidemias* 5 en 129 F-130 A con diferente cita que los pasajes anteriores; de *Aires, aguas y lugares* en varios pasajes de *Quaestiones naturales* y de *Quaestiones convivales* y también *De victu* en el primero de los dos tratados plutarqueos últimamente consignados. ¿Podemos inferir entonces que estos últimos tratados no eran conocidos por Plutarco como hipocrateos o simplemente se trataría de unas referencias tan populares que no había siquiera necesidad de hacer mención de su autor? Pero, de otra parte, no se nos oculta que en Plutarco no había probablemente ninguna preocupación por la verdadera autoría de los tratados hipocráticos. Esos problemas se encuadrarían mejor en estudiosos de la medicina y aún así vemos cómo, poco después, un médico como Galeno se preocupó relativamente poco de la correcta atribución de los tratados hipocráticos y más bien sólo se refería a tales cuestiones cuando interferían con sus propias teorías y opiniones (véase de W. D. Smith, *The Hippocratic Tradition*, especialmente *Galen's Hippocratism*, pp. 122 ss). En último lugar la coincidencia de citas con autores anteriores como Quintiliano o ligeramente posteriores como Luciano nos dan cuenta de que esos pasajes eran moneda corriente entre autores y para público cultivados y que por tanto las citas de Plutarco son, sobre todo, una manifestación de la cultura de citas propia de una tradición culta.

Rosa M.^a Aguilar
Universidad Complutense

BIBLIOGRAFÍA

- P. LAIN ENTRALGO, *La medicina hipocrática*, Madrid, 1970.
M. I. RODRÍGUEZ ALFAGEME, *La medicina en la comedia ática*, Madrid, 1981.
W. D. SMITH, *The Hippocratic Tradition*, Cornell University Press, 1979.
H. VON STADEN, *Herophilus. The Art of Medicine in Early Alexandria*, Cambridge, 1989.

